



Como las águilas

LECTURA BÍBLICA: ISAÍAS 40:29-31

“Pero los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como águilas...” v.31

Se dice que, cuando un águila envejece y siente que sus fuerzas la abandonan, emprende un viaje a lo más alto de las montañas. Allí, en un lugar apartado, se somete a una asombrosa transformación. Arranca sus plumas, garras y pico desgastado, despojándose de su antiguo plumaje, desecha todo lo que la hacía parecer vieja y frágil. En la soledad, espera pacientemente a que le crezcan nuevas plumas, un pico afilado y garras fuertes, renaciendo para elevarse más alto y vivir muchísimos años más.

Israel, había pasado por muchas vicisitudes a lo largo de los años. Algunos desfallecieron ante tantas circunstancias deprimentes, otros, a pesar que su fe flaqueaba, todavía se mantenían confiados en Dios.

El profeta recuerda que, si su confianza está firme en el Señor, su vida total será renovada y vitalizada. El agotamiento espiritual, desafíos en las relaciones, presiones en el trabajo, pueden ser abrumadoras y desgastantes; provocando en muchas personas, desánimo y frustración. Esta promesa nos recuerda, que, Dios nos dará la fortaleza que necesitamos. Aplicar esta promesa implica mantener una profunda relación con Dios a través de la oración, la meditación en Su Palabra y mantenernos en una dependencia total de su voluntad, dando lugar a la renovación plena.

Como el águila, que se somete a una metamorfosis impresionante para rejuvenecer, nuestra confianza en Dios debe producir el mismo efecto.

A pesar de las circunstancias y el paso del tiempo podemos experimentar esa transformación, que puede afectar, significativamente, de forma positiva nuestra vida integral, incluyendo la física.

Iris Barrientos, Honduras



¡Permanente renovación en Dios!